



El movimiento romántico surge en Europa, en concreto en Alemania, en el último cuarto del siglo XVIII, extendiéndose pronto por Inglaterra y Francia.

Este movimiento supone la exaltación del individualismo, la expresión abierta de las emociones del yo romántico, en busca de un ideal que choca con la realidad llevándole al desengaño, y de ahí a la soledad buscada, al melancolía e incluso la muerte.

Supone éste ser un movimiento con reflejo en la vida de sus autores, que buscan muchas veces vivir al margen de las normas sociales, en un espacio libre que les permita crear en torno a su subjetividad.

En España el Romanticismo es tardío, prácticamente coincide con el Realismo europeo. ¿Las causas? Temas tratados ya en el Barroco y la cerrazón intelectual y política del país.



Temas del Romanticismo (I):

El individualismo: La expresión de la emoción del romántico no tiene, en principio, límite. El autor refleja el sentimiento desbordado del deseo de vivir en un ideal, muchas veces amoroso, que rechaza los moldes literarios anteriores.

Ese idealismo se rompe cuando se produce el choque con la realidad, y llega así la expresión del desengaño.

El protagonista de <u>El rayo de luna</u> es un ejemplo de héroe romántico.

El paisaje: En el Barroco la naturaleza desaparece como marco narrativo, y en el Renacimiento respondía al tópico

Temas del Romanticismo (II):

del "locus amoenus".

Es ahora cuando el paisaje se describe en consonancia a las emociones desatadas del yo romántico: mares embravecidos, la tormenta, el abismo, el bosque cerrado, la nocturnidad y las ruinas. En estos ambientes el yo lírico o el personaje tiene sus vivencias, sus tribulaciones, su alejamiento de los demás. No es un paisaje benefactor, sino empático.



Temas del Romanticismo (III):

La evasión: El desengaño vital del romántico le lleva a escapar de su contexto, del "aquí y ahora", de manera opuesta al período ilustrado, en el que primaba la referencia a la realidad en su intención didáctica y analítica. La huída de la realidad puede producirse de maneras distintas:

- -La introducción el elemento sobrenatural: el espectro, los duendes, los espíritus...
- -La huída espacial a escenarios exóticos, como Oriente. Este modo de evasión no se da en la literatura española. España en sí era un escenario exótico para autores europeos.
- -El escape temporal, generalmente ambientándose las obras literarias en la Edad media.

<u>Así ocurre en este texto de Bécquer</u>.



Temas del Romanticismo (IV):

La libertad, el prescindir de las ataduras sociales, religiosas y morales es la meta del romántico y una de las causas del desengaño. En los textos románticos se exaltan tipos humanos que viven al margen de la norma social:

El pirata, el mendigo, el bandolero, etc.





Temas del Romanticismo (V):

Los románticos valoran la tradición oral, la leyenda, el mito, lo vernáculo. Ese interés se refleja en que de ahí extraen el mundo sobrenatural que expresan en sus obras, e imitan los géneros orales, como en el caso de Bécquer y sus Leyendas. Es evidente también el gusto por las escenas populares y lo festivo y tradicional.

No en vano, es durante este período histórico cuando surgen muchos nacionalismos europeos, reivindicaciones de pueblos en manos de imperios o cuyas entidades se diluyeron en las naciones surgidas desde la Edad Media.



En España, dadas las circunstancias políticas derivadas del final de la guerra de la Independencia y del Carlismo, se dan dos tipos de Romanticismo:

-El Tradicional, propio de aquellos fieles a la idea de retomar una monarquía absolutista. Este es el Romanticismo que exalta la tradición, la costumbre, la religión. No apuesta por la búsqueda de la libertad o la exaltación del ego. Es la obra de Zorrilla (Don Juan Tenorio).

-El Liberal, de aquellos que defienden el estado moderno, el liberalismo, la incipiente participación democrática. Y su tema preferido es el de la libertad. El representante de este tipo de Romanticismo es Espronceda.

Fuera de esta dicotomía está Gustavo Adolfo Bécquer, que cultiva un romanticismo tardío, de corte intimista, de expresión de sentimientos en torno al amor y el desamor tanto en lírica como en sus personajes narrativos (Rimas y Leyendas).